

LA VIDA DE JUAN EL LIMOSNERO DE LEONCIO DE NEÁPOLIS (S. VII). SUS RECENSIONES BREVE, MEDIA Y LARGA

PABLO A. CAVALLERO

CONICET / Universidad de Buenos Aires-FFyL / UCA-FFyL
Helguera 4445
(1419) Buenos Aires, Argentina
pablo.a.cavallero@gmail.com

TOMÁS FERNÁNDEZ

CONICET / Universidad de Buenos Aires-FFyL
Carlos Calvo 632, 10° L
(1102) Buenos Aires, Argentina
Tomas.Fernandez@conicet.gov.ar

Abstract

This paper studies the relationship between the long, middle, and short recension of the *Life of John the Almsgiver*. It aims to establish the existence of separative mistakes in the long recension (mss. OV) and in the middle-short one. It also advocates the possibility that the middle recension was contaminated with V. In that case, the coincidence between O and the short recension would prove that the variant they share was in the archetype.

Key-words: Leontius from Neapolis, Byzantine Hagiography, Textual Criticism, *Life of John the Almsgiver*

Resumen

Se estudia la relación de los manuscritos que testimonian las versiones larga, media y breve de la *Vida de Juan el Limosnero*; se establece que hay errores separativos entre los testimonios de la recensión larga (mss. OV) y los de la media-breve. Se propone la existencia de contaminación entre V y la recensión media. El acuerdo de O con la recensión breve demostraría que la lección en cuestión se encontraba ya en el arquetipo.

Metadata: Leoncio de Neápolis, Hagiografía bizantina, Crítica textual, *Vida de Juan el Limosnero*

LA VIDA DE JUAN EL LIMOSNERO DE LEONCIO DE NEÁPOLIS (S. VII). SUS RECENSIONES BREVE, MEDIA Y LARGA

PABLO A. CAVALLERO
TOMÁS FERNÁNDEZ¹

1. Introducción

La *Vida de Juan el Limosnero* (de ahora en adelante, *VJL*) de Leoncio de Neápolis, compuesta en el año 641, se conserva en al menos tres recensiones: la larga (de ahora en adelante, *RecL*), considerada la redacción original, fue editada por Festugière en 1974; la breve fue editada por Gelzer en 1893², quien en aparato indicó las variantes de la que se considera la versión media.

Respecto de que la recensión larga es la originaria hemos escrito en otra ocasión:

“Indicios de esto es la presencia del tema del monofisismo, que se diluye tras la conquista árabe; la mención de Amatunte, que la liga a la Chipre de Leoncio; detalles históricos propios de su tiempo (herejes, Constantino el joven, iglesia de San Menas, barco que pertenece a la Iglesia alejandrina, mención de la *Vida de Espiridón*). [...] Las versiones mediana y corta son mucho más parecidas entre sí que respecto de la larga, pero también tienen interpolaciones que connotan una redacción posterior, como el señalar que ‘hasta ahora’ es posible ver tumbas milagrosas en Chipre. La versión mediana glosa términos, cambia algunos populares por otros más literarios o algunos raros por otros más frecuentes, tiende a abandonar rasgos morfo-sintácticos comunes en el griego bizantino, repone lo elidido, evita las referencias al lector y al autor, elude el estilo directo, las fórmulas protocolares, las explicaciones, recursos

¹ Si bien el material sobre el que se funda la presente contribución fue recabado por los dos autores y todas sus secciones fueron discutidas y comentadas por ellos, la primera parte del artículo (§ 1-3) corresponde preponderantemente a Pablo Cavallero, la segunda (§ 4-6) a Tomás Fernández. Ambos autores desean agradecer el generoso apoyo del CONICET y de la UBA. T. F. agradece asimismo a la Fundación Humboldt.

² A. Festugière – L. Rydén, *Léontios de Néapolis, Vie de Syméon le fou et Vie de Jean de Chypre*, Paris 1974; H. Gelzer, *Leontios' von Neapolis Leben des heiligen Iohannes des Barmherzigen, Erzbischofs von Alexandrien*, Freiburg – Leipzig 1893.

retóricos, juramentos y epítetos; incurre en incompreensión de detalles que remiten a otros pasajes³.”

La crítica ha coincidido en que las versiones media y breve no son obra del mismo Leoncio sino reelaboraciones posteriores. Si bien son pre-metafrásticas en el sentido de que anteceden a la redacción hecha por Simeón Logoteta, ambas comparten rasgos del procedimiento habitual de su “escuela”⁴. Se modifica el estilo pero también se reordena el material y se selecciona el contenido; en este último aspecto, hay razones ideológicas que sugieren una visión de la Iglesia y de la sociedad distinta de la que aparece en la versión larga original, de modo que la autoría no puede deberse al mismo Leoncio⁵.

La recensión larga está conservada en dos manuscritos completos, identificados como **O** y **V**, más un fragmento palimpsesto conocido como **Y**⁶. La edición de esta versión larga adolece de problemas varios, de los que nos ocupamos en otro lugar⁷. Uno muy importante es que Festugière omitió muchas variantes de **O**, a veces las confundió con las de **V** y, además, desconoció **Y**, si bien éste poco aporta. En cuanto a Gelzer, este editor desconocía la versión larga, de modo que su edición de la breve fue el texto que circuló durante tres cuartos de siglo como el leonciano. Para hacerlo, Gelzer empleó los manuscritos que identifica como **A**, **C**, **D** para la recensión breve (de ahora en adelante, *RecB*) y **B**, **E** para la media (de ahora en adelante, *RecM*)⁸. Los manuscritos **A**, **B** y **D** no están completos, sino que tienen sectores ausentes que se compensan con los restantes testimonios. Llamamos Δ (o, alternativamente, *RecMB*: recensión media-breve) a la concordia de *RecB* y *RecM*, versiones que tienen muchos errores comunes.

³ Cf. *Leoncio de Neápolis, Vida de Juan el limosnero*, edición revisada, con introducción, traducción y notas de P. Cavallero *et alii*, Buenos Aires 2011, 16.

⁴ Cf. C. Rapp “Byzantine hagiographers as antiquarians. Seventh to tenth centuries“, *Byzantinische Forschungen* 21, 1995, 33-44.

⁵ Sobre este aspecto se podrá consultar en breve P. Cavallero, “Style et idéologie. De la version longue à la version brève de la *Vie de Jean l'Aumônier*, due à Léonce de Neápolis”, en prensa en *Byzantina Sorboniensia*.

⁶ Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, gr. 1669 (ss. IX-X, sigla **V**); Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ottob. gr. 402 (s. XI-XII, sigla **O**); Milano, Biblioteca Ambrosiana, F 106 sup. (gr. 358, sigla **Y**). Cf. V. Déroche, *Études sur Léontios de Neápolis*, Uppsala 1995.

⁷ P. Cavallero – T. Fernández, “Por qué es necesaria una nueva edición crítica de la *Vita Johannis Eleemosynarii* de Leoncio de Neápolis”, *AnBoll* [en prensa].

⁸ Paris, Bibliothèque nationale de France, Par. gr. 1468 (s. XI, sigla **A**); Par. gr. 1510 (s. XII, sigla **C**); Par. gr. 1485 (ss. XI-XII, sigla **D**); Par. gr. 1519 (s. XI, sigla **B**); Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Vindob. hist. gr. 5 (ss. XI-XII, sigla **E**); para estos y otros manuscritos, véase H. Gelzer, *Leontios* (cit. n. 2), XVIII-XXVIII. Ineludibles son las preciosas precisiones de V. Déroche, *Études* (cit. n. 6). En nuestra propia edición planeamos ocuparnos brevemente de estos y otros testigos.

Además, Déroche ha destacado que la tradición del texto leonciano tiene otras vertientes, formas que él llama ‘mixta’, ‘abreviación de la corta’ e ‘incierta’⁹.

Dejando de lado, por ahora, los datos que puedan aportar estas otras vertientes, como asimismo las traducciones latinas, la de Anastasio el Bibliotecario y las contenidas en los manuscritos Paris, Bibliothèque nationale de France, Par. lat. 3820 y Napoli, Biblioteca Nazionale, Neap. lat. 15 (*olim* Vindob. lat. 739)¹⁰, nos abocamos a estudiar el vínculo entre las recensiones larga, media y breve, sin intentar, en esta sección, la elaboración de un *stemma*.

2. Características de las recensiones; los manuscritos OV

A. Hay numerosísimos lugares en los que **O** se opone a todo el resto, es decir, a **V** y a Δ . Estas oposiciones consisten en¹¹:

- omisiones de **O**, breves o extensas:
ἐργάτης **V** (= Gelzer 5: 20): *om.* **O**
τῶν ψυχῶν **V** (= Gelzer 9: 21): *om.* **O**
ὡς λόγον ἀποδώσοντες **V** (= Gelzer 9: 22): *om.* **O**
οὐ γὰρ ὅτι καὶ μόνον ἐκ τοῦ αὐτοῦ βίου... κἂν χρήματα διδόναι; **V** (\cong Gelzer 47: 6-13): *om.* **O**
τοῦτό μοι συνέβη **V** (= Gelzer 61: 8): *om.* **O**
- omisiones de **V** y Δ o añadidos de **O**:
οὐδὲ ὡς τούτοις ἀντιπαρατιθοῦντες ἡμεῖς, ἄπαγε τῆς τοιαύτης ἀτοπίας **O**: *om.* **V**
(= Gelzer 3: 6)
πρὸ τοῦ σώματος **O**: *om.* **V** (= Gelzer 7: 11)
σώφρων **O**: *om.* **V** (= Gelzer 12: 10-11)
τιμώτατος **V** (= Gelzer 21: 14): τιμώτατος καὶ συμπαθέστατος **O**
προσφορά **V** (= Gelzer 27: 10): προσφορά καὶ θυσία **O**
φιλανθρωπίας **V** (= Gelzer 30: 6-7): φιλανθρωπίαν παρὰ τοῦ ποιμένου τοῦ καλοῦ **O**
σοφὸν **V** (= Gelzer 32: 1): σοφὸν καὶ θεοδήγητον **O**
ὑπουργίαν σου **V** (= Gelzer 45: 24): ὑπουργίαν εἰς τὸν οἶκόν σου **O**

⁹ V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 43-35.

¹⁰ Sobre este último, cf. P. Chiesa, *Vita e morte di Giovanni Calibita e Giovanni l'Elemosiniere. Due testi 'amalfitani' inediti*, Cava dei Tirreni 1995, 67-95. Las investigadoras S. Bohdziewicz e I. Warburg, pertenecientes a nuestro grupo de investigación, están desarrollando una labor sobre las versiones latinas de la *VJL*.

¹¹ Aquí y en lo que sigue, damos la referencia por la edición de Gelzer; próximamente, esperamos dar a la luz nuestra propia edición de la *Recl*. Salvo mención de lo contrario, la lección que apuntamos como presente en la edición de Gelzer se corresponde a Δ (= *RecMB*).

- variantes léxicas o expresivas:
 - ὁ θεός *V* (= Gelzer 6: 7): ὁ κύριος **O**
 - ἀξιῶσαι *V* (= Gelzer 7: 9): μεταλαβεῖν **O**
 - στάθμιον *V* (= Gelzer 9: 11): σταθμόν **O**
 - μακαρίου *V* (= Gelzer 9: 18): ἱεροτάτου **O**
 - ἡ αἰτία *V* (= Gelzer 12: 12): ὁ τρόπος **O**
 - στενώσεως *V* (= Gelzer 21: 5-6): ταπεινώσεως **O**
 - υἶὸν ἔχουσα μονογενῆ *V* (= Gelzer 21: 15): ἔχουσα ἓνα υἶὸν **O**
 - πατρίκιος *V* (= Gelzer 23: 11): πρωτοπατρίκιος **O**
 - βαστάζοντες καὶ τὸ παραναγνωστικὸν τοῦ πάπα *V*, (= Gelzer 24: 14-15): καὶ τὸ παραναγνωστικὸν τοῦ πάπα ἔχοντες (*sine sp.*) πρὸς τὸν πατρίκιον **O**
 - καταλαμβάνει τὰ τίμια αὐτοῦ ἵχνη *V* (= Gelzer 25: 4-5): τὰ σεπτὰ αὐτοῦ καταλαμβάνει **O**
 - πατριάρχης *V* (= Gelzer 26: 1): πάπας **O**
 - μακάριος *V* (= Gelzer 28: 2): μακαρίτης **O**
 - Χριστὸς *V* (= Gelzer 32: 4): ὁ μέγας διδάσκαλος καὶ νομοθέτης ἡμῶν **O**
 - ἔσχάνει **O** (*sine acc.*): ἔχει *V* (= Gelzer 40: 12)
 - μαγκιπίου *V* (cf. μαγκιπέιου Gelzer 41: 12): ἀρτοκοπίου **O**
 - σχῆμα *V* (= Gelzer 49: 15): ἔνδυμα **O**
 - εἶχον *V* (= Gelzer 60: 13): εἰσήνεγκαν **O**
 - αὐτοῖς *V* (= Gelzer 68: 23): πρὸς αὐτούς **O**
 - ἔσωφρόνουν *V* (= Gelzer 73: 5): ἐκαθέζοντο ἐλευθερίως **O**
 - μέσον *V* (= Gelzer 79: 13): μνημόσυνον **O**
 - συμπαθήσει *V* (= Gelzer 81: 14): συμβοηθήσει **O**
 - λόγιον *V* (= Gelzer 82: 13-14): ῥητὸν **O**
 - Χριστῷ *V* (= Gelzer 82: 18): θεῷ (*sine iota*) **O**
- variantes morfológicas (cambios de conjugación, de tiempo verbal, de aspecto, de pre-fijo, de clase de palabra, de inflexión, metaplasmas, etc.):
 - ἔφθασας *V* (= Gelzer 6: 21): ἔφθασες **O**
 - παράσχωμεν *V* (= Gelzer 7: 13): παρέχομεν **O**
 - ὀφείλομεν *V* (= Gelzer 12: 1): ὀφείλαμεν **O**
 - προσεγένετο *V* (= Gelzer 13: 8): προσεγίνετο **O**
 - Πίστευσον *V* (= Gelzer 18: 11): πίστευε **O**
 - προσῆλθεν *V* (= Gelzer 21: 1): προσέρχεται **O**
 - τῷ υἱῷ *V* (= Gelzer 22: 12): τοῦ υἱοῦ **O**
 - ἰστάμην *V* (= Gelzer 22: 18): ἵσταμαι **O**
 - ἀποβουλλωσάντων *V* (= Gelzer 24: 18-19): ὑποβουλλωσάντων **O**
 - γέμειν *V* (= Gelzer 24: 21): γέμοντα **O**

εἶπας *V* (= Gelzer 27: 14): εἶπες *O*
συνεχώρησας *V* (= Gelzer 28: 4): συνεχώρησες *O*
ἀπέστειλεν *V* (= Gelzer 29: 19): ὑπέστειλεν *O*
μεταλάμβανε *V* (= Gelzer 35: 16-17): μετάλαβε *O*
φεύγων ἐστίν *V* (= Gelzer 46: 19): ἔφυγεν *O*
μῆνα *V* (= Gelzer 53: 6): μῆναν *O*
προσέχειν *V* (= Gelzer 62: 8): προσχεῖν *O*
ἀπεφθέγγατο *V* (= Gelzer 62: 9): ἐφθέγγατο *O*
ἐλάμβανα *V* (cf. ἐλάμβανον Gelzer 74: 25): εἶχον λαβεῖν *O*

- añadidos didácticos o aclaratorios (o supresión de lo obvio):
τὸν ἀπείραστον *V* (= Gelzer 17: 3): τὸν θεὸν τὸν ἀπείραστον *O*
αὐτὸν *V* (= Gelzer 25: 7): τὸν ὄσιον *O*
μοναχόν *V* (= Gelzer 50: 21): μοναχὸν τὸν κατηγορηθέντα *O*
Algunas variantes son meras diferencias de orden:
γίνονται περὶ τὰς διοικήσεις τῶν κεφαλαίων *V* (= Gelzer 10: 14-5): περὶ τὰς
διοικήσεις τῶν κεφαλαίων γίνονται *O*
ἀνελθόντων οὖν αὐτῶν *V* (= Gelzer 24: 15): καὶ τούτων ἀνελθόντων *O*

Las variantes morfológicas pueden resolverse por contexto o por la intención estilística declaradamente ‘popular’. Las variantes léxicas, en cambio, tienen más peso y consecuentemente mayor gravedad en el momento de la selección y *constitutio*, salvo el caso de sinónimos intercambiables.

Hay variantes que son errores claros:

ὀργίζεσθαι ὀφείλει *V* (= Gelzer 31: 13): ὀργίζει ὀφείλει *O*
προσενέγκαι *V* (= Gelzer 34: 5): πρὸς ἤνεγκεν *O*
μηνύουσιν *V* (= Gelzer 36: 14): ὑμνοῦσιν *O*
αἱ δὲ δυνάμεις *V* (= Gelzer 58: 21): ἡ δὲ δύναμις *O*
ταπεινοῖ *V* (= Gelzer 61: 12): πινοῖ *O*
Κακέσχατε *V* (= Gelzer 73: 14): ἐκακέσχατε *O*

En el caso de 58: 21 ocurre por error de intelección en el dictado fonético, con posterior adecuación de acento y artículo¹²; el de 61: 12 es haplografía; el de 73: 14 parece surgir de entender el vocativo como verbo. Estos errores no aseguran la separación entre *O* y el resto porque podrían haber sido fácilmente enmendados.

¹² Un interesante ejemplo de los errores que generan el dictado oral de un lector a los amanuenses o el dictado interior del copista es εἰσὶν *V* (= *A* de Gelzer), εἰς ἦν *O*, que tanto Gelzer cuanto Festugière enmiendan correctamente en ἴσην (cf. Gelzer 94: 19), tres expresiones prácticamente iguales por el iotacismo, salvo el acento.

B. Pero esta separación de **O** frente a **V/Δ** se completa con la oposición, menos frecuente, de **V** contra **O/Δ**. Aquí tenemos:

- variantes sintácticas:
γράφας **O** (= Gelzer 9: 13): δὲ γράψαι **V**
κεντηνάρια **O** (= Gelzer 22: 17): κεντηναρίων **V**
καὶ ἔγραψα **O** (= Gelzer 22: 20): ἔγραψα **V**
τοῦ θυσιαστηρίου **O** (= Gelzer 27: 1): τῷ θυσιαστηρίῳ **V**
ιδιάζοντος **O** (= Gelzer 33: 12-13): ιδιάζοντι **V**
βουνευρίζει καὶ πομπεύει **O** (= Gelzer 34: 12): βουνευρίζειν καὶ πομπεύειν **V**
ὁμοιάζον **O** (= Gelzer 88: 6): ὁμοιάζοντα **V**
- variantes léxicas o de expresión:
ἱεράρχη **O** (= Gelzer 12: 18): ἀρχιεράρχη **V**
ὁ κλαπείς **O** (= Gelzer 21: 3): ὁ κλέπτης **V**
ἐνοικούσης **O** (= Gelzer 21: 20): ἐνυπαρχούσης **V**
ἀπαγγέλλειν **O** (= Gelzer 33: 19): λέγειν **V**
αὐτὸς **O** (= Gelzer 35: 7): τυχῶν **V**
μοναχικοῦ **O** (= Gelzer 49: 22): μοναδικοῦ **V**
ἐν ἀπλῇ καρδίᾳ **O** (= Gelzer 51: 27): ἐν ἀπλότητι καρδίας **V**
ἠσθένησεν **O** (= Gelzer 58: 6): ἔπαθεν **V**
μακάριος **O** (= Gelzer 87: 7): μακαρίτης **V**
γενόμενος **O** (= Gelzer 92: 7): γενάμενος **V**
Θεοῦ **O** (= Gelzer 92: 17): Χριστοῦ **V**
πραγμάτων **O** (= Gelzer 93: 8): θαυμάτων **V**
- variantes de orden:
εὐθέως ὁ πατρίκιος **O** (= **ABE**, Gelzer 23: 16; εὐθὺς ὁ πατρίκιος **C**): ὁ πατρίκιος
εὐθέως **V** (cf. εὐθέως ὁ πατρίκιος εὐθέως **D**)
- añadidos de **V**:
ἀληθινός **O** (= Gelzer 24: 9): ἀληθινὸς ἐχορήγησεν ἡμῖν ἀντὶ ὧν ἐπῆρεν ἡ
ἐνδοξότης σου **V**. Gelzer añade un verbo: ἀψευδῆς ὑπάρχει καὶ θεὸς ἀληθινός
μοναχῶν **O** (= Gelzer 52: 16): μοναζόντων πᾶσαν ὑπηρεσίαν τὴν πρὸς ἀνάπαυσιν
παρέχων τῶν ἐν αὐτῇ καταλούντων μοναχῶν **V** (¿**O** se trata de un salteo por
homeoarcon realizado independientemente por **O** y **Δ**¹³?)

¹³ Sobre nuestra convicción de que **O** es independiente de **V** y de **Δ** y de que, por ende, **O** no comparte con **Δ** más que errores de los que puede postularse que son poligenéticos (como éste, si de veras es un error de **O** y **Δ**, y no, como tendemos a pensar, un agregado de **V**), cf. *infra*, así como P. Cavallero *et al.*, *Vida de Juan* (cit. n 3).

- omisiones de *V*:
τὴν *O* (= Gelzer 24: 9): *om. V*
ἀγίας *O* (= Gelzer 27: 19): *om. V*
καὶ τὰ *O* (= Gelzer 27: 23): *om. V*
ἐκεῖνος *O* (= Gelzer 31: 17): *om. V*
μερῶν *O* (= Gelzer 32: 19): *om. V*
καὶ νομίσαντες *O* (= Gelzer 49: 19): *om. V*
ἡμῶν *O* (= Gelzer 51: 25): *om. V*
καθαρὸν *O* (= Gelzer 56: 10): *om. V*
- errores de comprensión:
ἐπιμωμός ἐστιν *O* (= Gelzer 27: 11): ὅτι μῶμος *V*

En su mayoría se trata de variantes equipolentes; de hecho, Festugière ha adoptado generalmente la lección de *V*, tanto en ‘omisiones’ cuanto en ‘añadidos’ e incluso en diferencias sintácticas (obsérvese que, en las omisiones, respecto de Gelzer 27: 23, 32: 19, 49: 19, 51: 25 también Festugière sigue a *O/Δ* porque era evidente el error de *V*).

3. Algunos errores separativos de *O* y de *V*

A. Errores de *O*:

- εἰς τὴν ἐμὴν ἀποθήκην ἐν Κύπρῳ scripsimus cum Gelzer (40: 19): εἰς τὴν ἐμὴν ἀποθήκην ἐν κρυπτῷ *O*, ἐν Κύπρῳ εἰς τὴν ἐμὴν ἀποθήκην *V*. Aquí, mientras que *V* y *Δ* sólo difieren en el orden de palabras, los escribas de estos códices difícilmente habrían podido enmendar si hubiesen tenido en su modelo el error de *O* (κρυπτῷ).
- θεὸς *V* (= Gelzer 59: 8): ὁ δίκαιος *O*. Aquí, difícilmente los copistas de *V* o *Δ* habrían podido advertir que no se refería al santo sino a Dios, si hubiesen tenido ὁ δίκαιος a la vista como modelo.
- κοιμηθέντα ἢ οἶνον πίνοντα ἢ δύο ὥρας τῆς νυκτὸς *O*: *om. V* (= Gelzer 75: 5). En este *locus* hay un salto *ex homoeoteleuto* de *V* y de *Δ* que el copista de *O* no podría haber advertido si hubiese tenido el mismo modelo que ellos, de modo que fuera a consultar otra fuente para subsanarlo. Y lo mismo ocurre en:
- περὶ ὧν καὶ ὁ προφήτης αἰτεῖται λέγων Ἐπιτίμησον τοῖς θηρίοις τοῦ καλάμου *O*: *om. V* (= Gelzer 81: 20, *ex homoeoteleuto*).
- También es separativo el caso siguiente: διαθήκην οἰκείαν *V* (= Gelzer 92: 13): διὰ τὴν οἰκίαν *O*. Difícilmente los escribas de *V* y de *Δ* habrían advertido el error de *O*: el texto dice “ordenó a sus subalternos que le escribieran muy rápidamente su pro-

pio testamento”, pero se podía entender ‘[...] que le escribieran muy rápidamente a causa de su hogar’.

Asimismo, hay diferencias que separan a **O** de **V**, sin que Δ participe:

τῶν προκεκοιμημένων ἀπαραλείπτως ἐπιτελεῖν... πίστει τὰς τοιαύτας συνάξεις **O**:
om. V ex homoeoteleuto (cf. ὑπὲρ τῶν τελευτώντων Gelzer 52: 23-24);

otras en las que Δ se acerca a **V** errónea pero variadamente:

ἐπιτελεῖν ἔλεγεν **O**: ἐπιτελεῖν. ἔλεγεν δὲ **V** (cf. ἐπιτελεῖσθαι. καὶ γὰρ ἔλεγεν Gelzer 52: 24-25);

y otras en las que se acerca a **V** acertadamente:

καὶ ἐποίησεν εὐθέως σύναξιν τελείαν ἐπάνω αὐτοῦ **V** (= **BE in app.** Gelzer 54: 19-20; cf. καὶ σύναξιν τελείαν εὐθέως ἐποίησεν ἐπάνω αὐτοῦ **C**, καὶ σύναξιν εὐθέως ἐποίησεν τελείαν ἐπάνω αὐτοῦ **AD**, Gelzer): *om. O ex homoeoteleuto*.

τοῦ θεοτιμήτου, μᾶλλον δὲ **V** (cf. τοῦ πάπα, μᾶλλον δὲ Gelzer 57: 13-14): *om. O*.

De tal modo, es claro que **O** no puede ser copia de **V** ni de Δ . **O** constituye una rama de la tradición mientras que **V** y Δ parecen constituir otra¹⁴.

B. Errores de **V**:

Los siguientes parecen errores separativos de **V**. No podrían haber sido advertidos por los copistas de **O**/ Δ si éstos hubieran leído **V** o un modelo de **V** que contuviera el error.

- ἤθελεν **O** (= Gelzer 31: 3): ἤλθεν **V**. La frase reza así: Ὁ μὲν πατρίκιος ἤθελεν διοικῆσαι τὴν ἀγοράν. Si **O**/ Δ hubieran leído a **V** o su modelo, no habrían advertido el error ἤλθεν, pues tenía sentido decir: “El patricio fue a administrar el mercado para provecho propio” en vez de “quería”.
- ἐποίησεν **O** (= Gelzer 40: 4): ἐνόησεν **V**. La frase reza así: Ὡς δὲ ἐποίησεν τοῦτο ἐπὶ τρίτον, λέγει αὐτῷ ὁ ἐν ἁγίοις. Ἰδωμεν τίς περικακεῖ [...] “Después de hacer esto por tercera vez, le dice el que está entre los santos: –Veamos quién se descorazona”, donde era aceptable “Después de entender esto...”, de modo que **O**/ Δ , si hubiesen leído a **V** o su modelo, podrían haber mantenido esa lección.
- También es separativo el salto *ex homeoteleuto*: καὶ πᾶσιν εὐθὺς ἐμφανίζοντες **O** (= Gelzer 95: 6): *om. V*. La frase reza: τιμὴν καὶ αὐτοὶ ὥσπερ θεοτιμήτῳ προσκομίζοντες καὶ πᾶσιν εὐθὺς ἐμφανίζοντες τὴν ἐκεῖθεν αὐτῷ πρὸς θεοῦ δωρηθεῖσαν δόξαν τε καὶ ὑπερύψωσιν (52: 10 ss.), “aportándole también ellos honra como a un honrado

¹⁴ Cf. *infra*, § 4, para la visión de V. Déroche sobre la cuestión.

por Dios (y manifestando enseguida a todos) la gloria dada por Dios allí a él y también la exaltación”: el salteo deja con sentido el texto, dado que “la gloria...” puede ser apósito de “la honra”; de tal modo, si *O/Δ* hubiesen tenido a la vista a *V* o a su modelo, no habrían advertido el error y no lo habrían enmendado.

- Lo mismo ocurre en el breve salto οὐδὲ δέκα en 53: 12. La frase reza así: :“Ὅπερ μέγιστον δὲ καὶ παραδοξότατον τεράστιον οὐχ εἷς οὐδὲ δέκα οὐδὲ ἑκατὸν ἐθεάσαντο, “Contemplaron este grandísimo prodigio y muy extraordinario no uno, ni diez, ni cien...”. Si *O/Δ* hubiesen tenido a *V* como modelo, no habrían advertido la omisión.
- En el pasaje de 24: 40 donde tenemos Καὶ ἐκ τούτου, ὁ μέγας φησὶν, μανθάνομεν ἔχειν ἄνεσιν τοὺς κοιμηθέντας ἐξ ὧν ὑπὲρ αὐτῶν ποιοῦμεν συνάξεων “– Y de esto –afirma el grande– aprendemos que los difuntos tienen un alivio por las celebraciones litúrgicas que hacemos por ellos”, era aceptable la variante de *V*, que dice ἔκτοτε οὖν “Y de ahí, en efecto,”: si *O/Δ* hubiesen leído esa versión, no tenían por qué cambiarla como si fuera errónea.
- Por otra parte, en el caso de 11: 58, donde tenemos Ἡ μὲν προσφορά σου πολλὴ καὶ τῷ καιρῷ ἀναγκαία, ἀλλ’ ἐπίμωμός ἐστιν, pero ἐπίμωμός ἐστιν es reemplazado por ὅτι μῶμος; como esta lectura es evidentemente incorrecta, se habría esperado que el copista de *V* advirtiera el sinsentido y, si hubiese tenido a su disposición *O*, su modelo o *Δ*, podría haberlo enmendado. Si no lo hizo, la divergencia sugiere que no depende de ellos.

De estos dos análisis se desprende, pues, que ni *O* depende de *V/Δ* ni *V* depende de *O/Δ*.

4. Las vicisitudes de la edición de la VJL

Tras este panorama sobre la relación entre los manuscritos de la *RecL* y los de la *RecMB*, podemos abordar brevemente la historia de las ediciones de *VJL* que, en particular en su recensión larga, ha sufrido muchas vicisitudes.

Festugière estaba a punto de publicarla sobre la base del único manuscrito conocido por él, *V* (ss. IX-X). Pero en el último momento, según parece, el Padre Halkin le informó de la existencia del otro manuscrito conocido, *O* (ss. XI-XII). Todos sabemos que, en la última etapa de una edición, el descubrimiento de un nuevo manuscrito puede ser un dolor de cabeza más que una alegría. Festugière colacionó imperfectamente este segundo manuscrito; y la edición, que estaba programada en *Sources chrétiennes*, se demoró mucho tiempo y fue publicada finalmente por Paul Geuthner en 1974.

Como hemos señalado, hay varios problemas con esa edición, algunos de público conocimiento. En particular, la tradición manuscrita extremadamente complicada de la *VJL* permitió a Vincent Déroche dar a la luz un análisis imprescindible en sus *Études sur Léontios de Néapolis*. El trabajo de Déroche ha mostrado con claridad que la complejidad de los testimonios contrapuestos (tres recensiones griegas claramente individualizadas, varias versiones griegas menores, traducciones siríacas, latinas, árabes, etc.¹⁵) torna casi imposible la realización de una *editio maior* que haga justicia al conjunto de la tradición manuscrita. Indirectamente, también justifica la decisión de Festugière de dar a luz una edición fundada exclusivamente en la *RecL*.

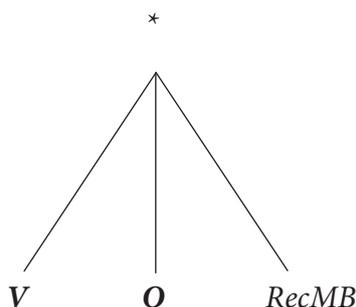
Más de cuarenta años después, estamos convencidos de que una nueva edición de la *RecL* no sólo es deseable, sino necesaria. Esta contribución desarrolla una parte de nuestros fundamentos. Por un lado, por los errores de colación de Festugière. Sobre ellos no vamos a detenernos aquí. Por el otro, por la relación de la *RecL* con las demás recensiones y, en particular, con la breve y la media. Efectivamente, por mucho que la *RecL* sea la única a editar, las otras recensiones pueden ser determinantes, en muchas ocasiones, para elegir el texto en cuestión. Este es uno de los puntos donde con mayor evidencia la edición de Festugière podría ser superada. Confesamos, desde luego, las limitaciones de nuestra empresa: nuestro foco principal es la recensión larga y cotejamos sistemáticamente las variantes de las otras recensiones sólo allí donde sus lecturas son dudosas; también esperamos hacer una aportación sobre las versiones griegas y latinas menos conocidas, pero esa labor está aún en un proceso de formación.

Con esto llegamos al meollo de la cuestión, que también es el tema de esta contribución: la relación entre los testigos de la *VJL*. Dado que sólo Festugière editaba los dos manuscritos de la recensión larga y que no tomaba en cuenta, salvo al azar, las lecciones de las demás recensiones, no debió de elaborar ningún *stemma*. Déroche, por su parte, estimaba: “quand O et V divergent, celle de leurs leçons qui se retrouve dans d’autres témoins est en général préférable¹⁶”

Esta afirmación sólo sería cierta en el caso de que las tres ramas textuales principales (*O*, *V* y la *RecMB*) fueran independientes. El *stemma* de Déroche, simplificado, es en efecto así:

¹⁵ Sobre el asunto, véase por el momento V. Déroche, *Études* (cit. n. 6); para el material latino, cf. *supra*, n. 10; de la versión siríaca está realizando una edición crítica el joven estudioso italiano Guido Venturini, quien presentó un adelanto de sus estudios en el XXIII Congreso Internacional de Estudios bizantinos, Belgrado, agosto de 2016, con el título “The Syriac Life of John the Merciful and its possible contribution to the edition of the Greek text”.

¹⁶ V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 78.



Esta independencia fue dada por supuesta al pasar y nunca demostrada en modo sostenido. Es verdad que Déroche señala otra posibilidad: “soit O déforme le texte, soit il repose sur une branche distincte de la tradition de la VI [= recensión larga¹⁷].” Es decir, **O** podría contar meramente con lecciones individuales o bien, como Déroche supone, representar una rama distinta del texto.

Pero, aun si **O** deforma el texto, debería determinarse si presenta mayor afinidad con alguna rama textual (con **V**, con la *RecMB*), o demostrar la independencia textual de todas las ramas con ejemplos concretos. Y si **O** es independiente de **V** y de la *RecMB*, queda por explorar aún si **V** y la *RecMB* son independientes uno de otro. Déroche simplemente propone un *stemma* tripartito como el que acabamos de ver: **O** es “le seul témoin, assez médiocre, d’une branche distincte de la VI [recensión larga] qui est indépendante de VY et de l’hyparchétype de Vx [= mixta]¹⁸.”

Por lo demás, si el *stemma* de Déroche fuera correcto, la coincidencia de **O** o **V** con la *RecMB* probaría automáticamente, y no “en general”, al menos si se excluye la poligénesis, que la lección en cuestión se encuentra en el arquetipo.

Déroche, en efecto, parece convencido de que ningún diagrama distinto de su *stemma* tripartito permitiría explicar la evidente “anteriorité de la VI [= recensión larga]”.

Es cierto que Déroche demostró más allá de toda duda la anterioridad de la *RecL*¹⁹. Los manuscritos **OV** se hallan más cerca del arquetipo en muchos aspectos importantes. De todos modos, esto no prueba ninguna relación directa entre **O** y **V**: como es bien sabido, solo la coincidencia en el error –y no en un mejor estado del texto, aun cuando este consista en la ausencia de omisiones– prueba una relación textual. Al mismo tiempo, **V**

¹⁷ V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 79, que sigue: “Or, le plus souvent, NR et Y justifient les leçons de V lorsque nous avons le choix de variantes de OV: soit O déforme le texte, soit il repose sur une branche distincte de la tradition de la VI.”

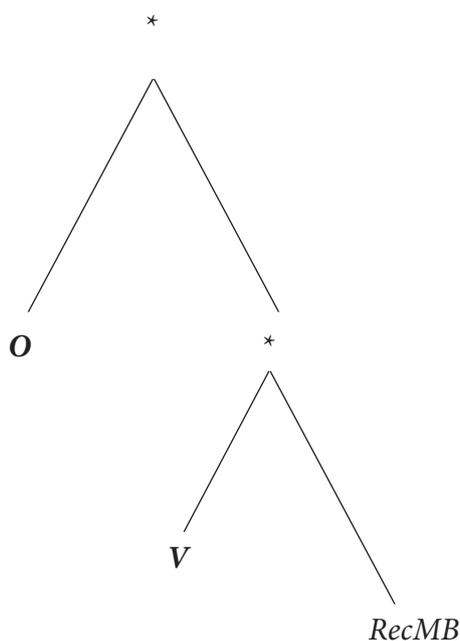
¹⁸ V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 80.

¹⁹ V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 49-61.

y la *RecMB* pueden coincidir, pero esta coincidencia no tiene ninguna relevancia estemática salvo que pueda postularse que *V* y la *RecMB* son independientes.

Creemos que nadie se había planteado la posibilidad de que *V* y la *RecMB* compartieran errores significativos, con los cambios que esto supone para el establecimiento del texto, antes de nuestra edición bilingüe, no crítica, de la *VJL*, publicada en 2011²⁰.

Allí, postulamos que *V* y la *RecMB* comparten errores significativos, sin negar la anterioridad de la recensión larga.



Como errores comunes presentamos, entre muchos otros, los siguientes ejemplos:

οὐδὲ – ἀτοπίας **O**: om. *V*, *RecMB* (Gelzer 3: 6)

ὅταν – τίποτε **O**: om. *V*, *RecMB* (Gelzer 6: 10)

τὸ στιχάριν **O**: om. *V*, *RecMB* (Gelzer 50: 25)

En esta ocasión, no vamos a detenernos en estos errores comunes entre el ms. *V* y la *RecMB*. Tampoco en la anterioridad de la *RecL*, que mencionamos hace poco, ni en el parentesco de la *RecM* y la *RecB*, que presentan innumerables omisiones voluntarias comunes y, por ende, sin duda dependen de un mismo antepasado.

²⁰ Cf. n. 3.

5. El ms. O y la RecB, el ms. V y la RecM

Hasta aquí, la relación entre los manuscritos parece clara. De todos modos, cuando luego de nuestra edición bilingüe empezamos a compulsar sistemáticamente las variantes de la *RecMB* en caso de disidencia entre *O* y *V*, el panorama, en vez de esclarecerse, se oscureció en sus detalles. Comenzaron a proliferar las supuestas inconsecuencias lógicas de las tradiciones abiertas.

En lo que sigue, tendremos principalmente en consideración los dos representantes de la *RecL*, a saber, *OV*; los manuscritos de la *RecM*; y los de la *RecB*.

Es claro que, si nuestro *stemma* es correcto, *O* no debería coincidir con la *RecMB* más que en el acierto o en errores poligenéticos. Al mismo tiempo, y dado que la *RecMB* forma evidentemente una familia textual contrapuesta a la *RecL*, se supone que todos los manuscritos de esta *RecMB* se alinearían con *V* en errores comunes y en aciertos, pero no en parte con *V* y en parte con *O*.

La primera anomalía es la cercanía consistente entre *O* y la *RecB*, por un lado, y *V* y la *RecM*, por el otro²¹. Estas coincidencias, si bien señalan una afinidad obvia, nunca constituyen desviaciones obvias frente al hiparquetipo. *A priori*, es imposible saber quién innova –¿la *RecB*, la *RecM*?– y quién copia fielmente a su modelo:

- Θεοσεβῆ *O*, *RecB*: θεοφιλή *V*, *RecM* (Gelzer 1: 7)
- ἰδεῖν· τότε εἶπέν μοι· *O*, *RecB*: ἰδεῖν τότε; ὁ δὲ εἶπέν μοι· *V*, *RecM* (Gelzer 6: 22)
- θέλων δοκιμάσαι *O*, *RecB*: δοκιμάσαι θέλων *V*, *RecM* (Gelzer 20: 3)
- ἀγιωτάτου *O*, *RecB*: ἀγίου *V*, *RecM* (Gelzer 20: 21)

En algún caso, podría postularse una progresión en el error, pero no de modo concluyente:

- με ἀπήγαγεν *O*, *RecB*: ἀπήγαγέν με *RecM*, με ἀπήγαγέν με *V* (Gelzer 7: 8)

Es claro que aquí hay contaminación. El sentido preciso de la contaminación, en cambio, presenta un cierto número de interrogantes. En líneas generales, la *RecB* podría haber sido contaminada por *O* o un manuscrito cercano a *O*, o la *RecM* por *V* o un manuscrito cercano a *V*; la posibilidad de que haya una contaminación cruzada, doble e independiente, si bien teóricamente posible, es muy improbable.

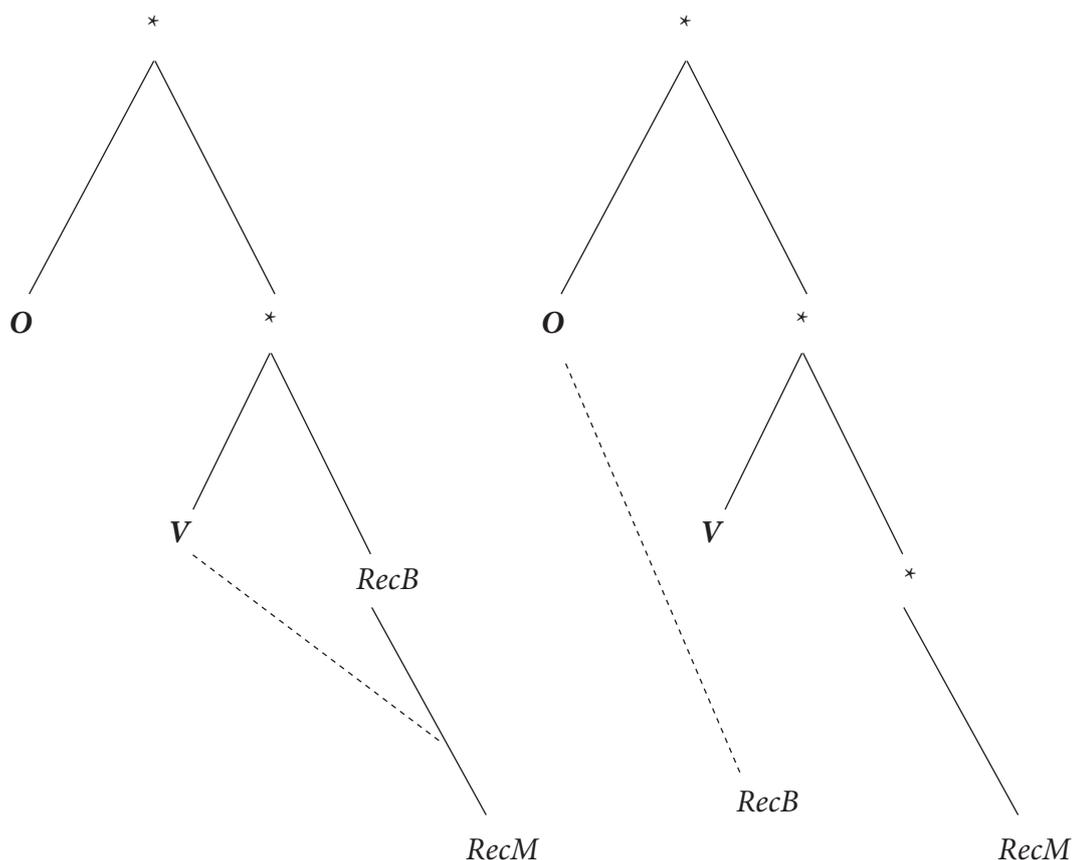
En algún raro caso, la divergencia es una omisión:

- ὡς φησὶν που (ὡς φησὶν ποῦ *O*) τὸ ἱερὸν γράμμα· Δικαίων ψυχῶν ἐν χειρὶ θεοῦ *O*, *RecB*: om. *V*, *RecM* (cf. Gelzer 94: 11-12)

²¹ Ya notada por Déroche, quien omitió considerar una posibilidad que, en nuestra opinión, es la acertada, como veremos.

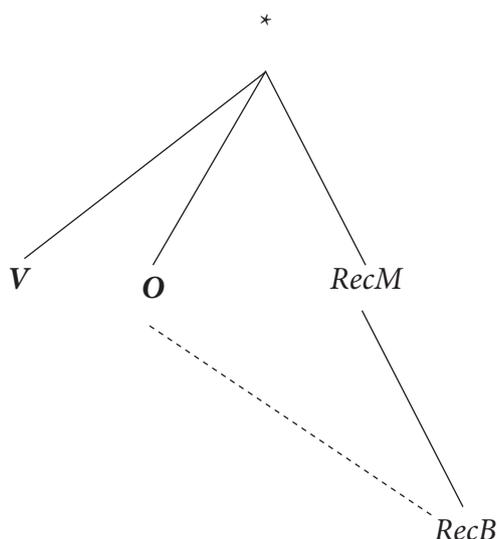
Aquí tenemos un problema clásico: aun si supiéramos cuál es la lección del arquetipo, no siempre sabríamos con certeza qué testimonio contamina e innova frente a su hiparquetipo. En efecto, si la lección de **O** fuera la del arquetipo, la omisión de **V** podría estar contenida fielmente en el hiparquetipo de la *RecMB*, y la *RecB* ampliar sobre la base de **O** o un manuscrito afín. Pero también podría suceder que la lección de **O** fuese la del arquetipo; que **V** la omitiera, pero el hiparquetipo de la *RecMB* no; y que la *RecM*, cotejando con su “ejemplar contaminante”, eliminase la referencia bíblica. Si el arquetipo tuviese la versión de **V**, en cambio, y **O** adicionase las palabras en cuestión, el hiparquetipo de la *RecMB* no podría contar, según nuestro *stemma*, con la adición. En este caso, por ende, la *RecB* sí debería haber necesariamente contaminado con **O** o un manuscrito afín.

Omisión u agregado, ambas acciones son posibles. Si tenemos en cuenta nuestro *stemma* básico, las probabilidades son ante todo dos, como veremos:



Mencionamos al pasar que Déroche elabora una lista de coincidencias entre la *RecB* y la *RecL*. Esta lista no prueba cuál de las recensiones contamina; sólo muestra que la contaminación existe. Déroche parece no haber considerado todas las opciones cuando asegura

que esta cercanía de la *RecB* y *O* sólo puede explicarse de dos maneras: “Donc, soit la recension d’*O* a été contaminé par la *Vc* [= *RecB*] –hypothèse peu vraisemblable– soit plutôt les rédacteurs de la *Vc* qui ont travaillé sur la *Vm* [= *RecM*] ont aussi consulté un témoin de la branche de la *Vl* attestée par *O*²².” Déroche ve la relación aproximadamente de este modo (las diferencias puntuales importan aquí menos que la contaminación de la *RecB* con *O*):



La opción de que la *RecM* contamine con *V* no le parece aceptable a Déroche por la preeminencia, indudable para él, de la *RecM* sobre la *RecB*. Efectivamente, si la *RecM* deriva de la *RecB*, cualquier acuerdo de la *RecB* con un testigo de la *RecL* tiene que deberse, cuando la *RecM* acuerda con el otro testigo de la tradición, a contaminación. Pero esta preeminencia de la *RecM* sobre la *RecB* debe ser refutada o probada, más que supuesta. Resolver este problema, además, puede iluminar el carácter de la contaminación en la tradición manuscrita de la *VJL*.

En particular, hay un caso que permite echar luz a la cuestión: las porciones de texto de la *RecM* ausentes en la *RecB*.

6. El lugar de las recensiones

La *RecM*²³, ¿es intermedia entre la larga y la breve, un estadio más en una evolución “abreviadora”? ¿O, al contrario, se ha producido por agregados realizados por contaminación sobre la base de la *RecB*?

²² V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 70.

²³ Los códices estudiados por Gelzer, *BE*, son de los siglos XI y XI-XII, respectivamente.

Festugière, como luego Déroche, creyó que la primera posibilidad era correcta. Si los agregados de la *RecM* eran genuinos, suponía el erudito, entonces la *RecM* es necesariamente más original que la *RecB*²⁴: “Loin que l’original soit une recension courte à laquelle un (ou des) remanieur aura fait des additions –mais où aurait-il pris les détails concrets?–, on se convainc que l’original est une recension longue, à laquelle un remanieur a fait subir des soustractions²⁵”.

Esta crítica que, como veremos, está dirigida directamente contra Gelzer, presenta un cierto número de inconvenientes. Desconoce, primero, que Gelzer atribuía con total seguridad varios textos de la *RecM* al mismo Leoncio (incluyendo numerosos “detalles concretos”); desconoce también la posibilidad muy real de la contaminación.

Empecemos por recordar algunos de los argumentos que Festugière pretende refutar o reordenar. Ya Gelzer había determinado, en una de sus geniales intuiciones, que al menos en una docena de pasajes el texto suplementario de la *RecM* (que para él era la recensión larga) era genuino: “Dass diese Stücke nicht etwa spätere Zusätze, sondern der echte Text des Leontios sind, kann keinem Zweifel unterliegen²⁶.” Al mismo tiempo, encontraba correcciones gramaticales, ampliaciones retóricas y variantes glosemáticas que lo persuadían de que la *RecM* (larga para él), tal como estaba transmitida, no era, sin embargo, globalmente más cercana al arquetipo²⁷. Eso explica su *ratio edendi*: “Ich habe daher bei Constituirung des Textes von diesem beiden Handschriften [sc. **BE**, representantes de la *RecM*] möglichst abgesehen; und jedoch die echten Bestandtheile des Leontiosbericht, welche nur in dieser Recension erhalten sind, möglichst kenntlich zu machen, erscheinen sie im Apparat gesperrt gedruckt²⁸.”

Gelzer respondía a la pregunta sobre la preeminencia de la *RecM* sobre la *RecB* o viceversa del siguiente modo: los agregados de la *RecM* son interpolaciones. El investigador moderno puede agregar: de una recensión más amplia que se remontaba al propio Leoncio. (Implícitamente, Gelzer había entrevisto la existencia de la *RecL*; de ningún otro modo pueden explicarse las interpolaciones genuinas que, al mismo tiempo, en ningún momento atribuyó a dobles de autor, *Doppellesungen* o *doppie redazioni*; sabía que la

²⁴ La anterioridad de la *RecM* también es defendida por V. Déroche, *Études* (cit. n. 6), 69.

²⁵ A. Festugière – L. Rydén, *Vie de Syméon* (cit. n. 2), 274.

²⁶ H. Gelzer, *Leontios* (cit. n. 2), xxviii. En la página siguiente, niega la posibilidad de que ambas recensiones puedan deberse al mismo Leoncio.

²⁷ Contra la argumentación de Gelzer, se extiende A. Festugière, *Vie de Syméon* (cit. n. 2), 270-272. Es cierto que, en algunos casos, Gelzer puede haber ido demasiado lejos al estimar que la *RecM* alteraba el texto original. Sin embargo, como caracterización general, su análisis sigue siendo perfectamente adecuado.

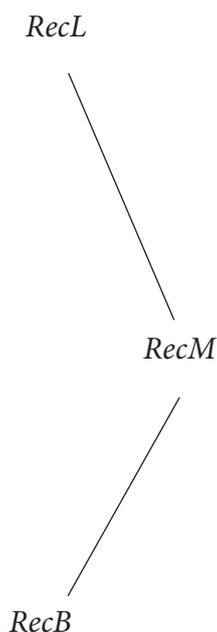
²⁸ H. Gelzer, *Leontios* (cit. n. 2), xxxii.

RecM no podía deberse a Leoncio.) Simultáneamente, Gelzer notaba que la *RecM* no era de fiar. Su decisión no fue feliz: excluyó de su texto todas las porciones suplementarias de la *RecM* (es decir, aquellas ausentes de la *RecB*), incluso aquellas de las que su fino olfato de bizantinista percibía la autenticidad.

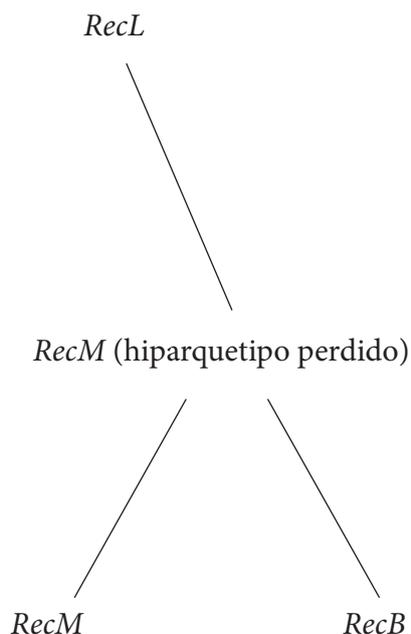
Esto prueba cuántos crímenes filológicos se cometen en nombre de la lógica: Gelzer relegó al aparato crítico textos evidentemente auténticos porque pertenecían a una recensión adulterada en su conjunto. Es claro, sin embargo, que la *RecM* podía estar contaminada y conservar aquí el texto primigenio (tal será nuestra hipótesis); o ser el único representante conservado de una tradición que su hiparquetipo reelaboró estilísticamente, pero que sin embargo, en un estadio estemáticamente superior (en un hiparquetipo perdido salvo por los testigos de la *RecM*, por ejemplo), conservaba un estado del texto preferible al de la *RB*, es decir, más cercano al arquetipo. La *RecM* puede ser en general menos fiable, pero en algunos casos contener sin duda la lección correcta; y estos casos deberían estar presentes en el texto.

Obviamente, Gelzer no podía conjeturar con precisión de dónde venían estos agregados ‘auténticos’ en una recensión que, en su conjunto, conservaba el tenor textual de Leoncio menos que la recensión donde estos agregados faltaban. Luego del descubrimiento de la *RL*, la respuesta es mucho más simple.

Sin embargo, queda por definir la pregunta planteada más arriba: si la *RecM* representa un eslabón en la transmisión vertical de la *VJL*, o si sus agregados se explican por contaminación. Visualizado en un *stemma*:



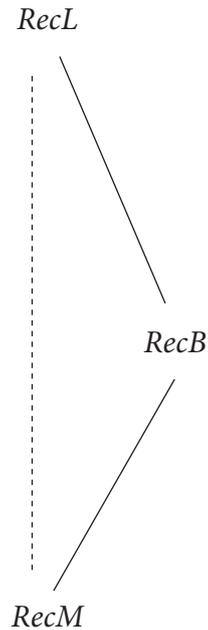
Pero en verdad, y pese a lo que el *stemma* de Déroche parece sugerir, es imposible que la *RecB* sea descendiente directo de la *RecM*, por la multitud de errores de la *RecM* ausentes en la *RecB*²⁹. De todos modos, un *stemma* en el que se postulase un hiparquetipo de la *RecM* con el texto ausente en la *RecB* y a la vez con un tenor verbal más fiel que el de la *RecM*, es perfectamente concebible³⁰:



Pero los agregados de la *RecM* que provienen de la *RecL* también pueden explicarse por contaminación:

²⁹ Véase, a título de ejemplo, H. Gelzer, *Leontios* (cit. n. 2), xxix-xxxii: la *RecL* permite comprobar que un elevado número de variantes, tal como Gelzer suponía, se encuentran sólo en la *RecM* y son, por ende, errores (separativos) de ésta.

³⁰ Un *stemma* semejante (con la salvedad de que, en él, la recensión larga es nuestra *RecM*) provee A. Georg, *Studien zu Leontios*, Halle a. S. 1902, 2, n. 2.



Detengámonos un instante en los textos suplementarios típicos de la *RecM*:

- νυγμάς τινας **O**: μνήμας τινὰς καὶ **V**, *RecM* (Gelzer 3: 20)

Estos agregados son relativamente poco numerosos y no encontramos en ellos ningún error evidente o, dicho con más precisión, ninguna innovación indudable de la *RecM* frente a su hiparquetipo. Es cierto que, aún sin tener seguridad plena, ciertas coincidencias de **V** y la *RecM* parecen deberse a errores:

- τὰ πλεῖστα τῶν ὑψηλῶν τούτων κατορθωμάτων τοῦ ἀνδρὸς αὐτόπτης ἐγὼ ἐθεασάμην] αὐτόπτης om. **V**, *RecM* (Gelzer 3: 20)

Pero ni siquiera un caso como este es plena prueba. En caso de contaminación de la *RecB* por parte de **O**, como supone Déroche, el acierto de la *RecB* se explicaría precisamente por esta contaminación; y la coincidencia en el “error” entre comillas de **V** y la *RecM* se debería a que dicho error estaba en el hiparquetipo de **V** y la *RecMB*. Así, para probar filiación, requeriríamos no sólo errores evidentes (con los que no contamos), sino también la posibilidad de excluir la contaminación de la *RecB* por parte de **O**.

De todos modos, por fortuna, hay un indicio mucho más promisorio. Todos los agregados de la *RecM* coinciden, salvo alguna rara excepción benigna, con **V**. Dicho de otro modo: el texto suplementario de la *RecM* proviene, con probabilidad rayana en la certeza, del manuscrito **V** o de un manuscrito casi idéntico a **V** (y en todo caso más cer-

cano a *V* que al hiparquetipo de la *RecMB* o que al arquetipo de la tradición manuscrita en su conjunto).

En los pasajes donde subsisten tanto la *RecM* como la *RecB*, su coincidencia con *V* es quizá del orden de los dos tercios de los casos. En cambio, en los agregados de la *RecM*, el nivel de coincidencia trepa a casi el 100% para las variantes significativas.

En los pasajes “evidentemente auténticos” señalados por Gelzer para la *RecM*, sólo encontramos tres variantes, absolutamente irrelevantes, en que la *RecM* coincide con *O*:

- ἐν τῷ τοῦ τρισμάκαρος πατρὸς ἡμῶν Σπυρίδωνος βίῳ: τῷ om. *V* (Gelzer 3: 20) (dicho de otro modo, la *RecM* adiciona el artículo en dativo que faltaba en su modelo)
- ἐσθίει *O*, *RecM*: ἐσθίει *V* (Gelzer 3: 20)
- τέσσαρες *O*, *RecM*: τέσσαρις *V* (Gelzer 3: 20)

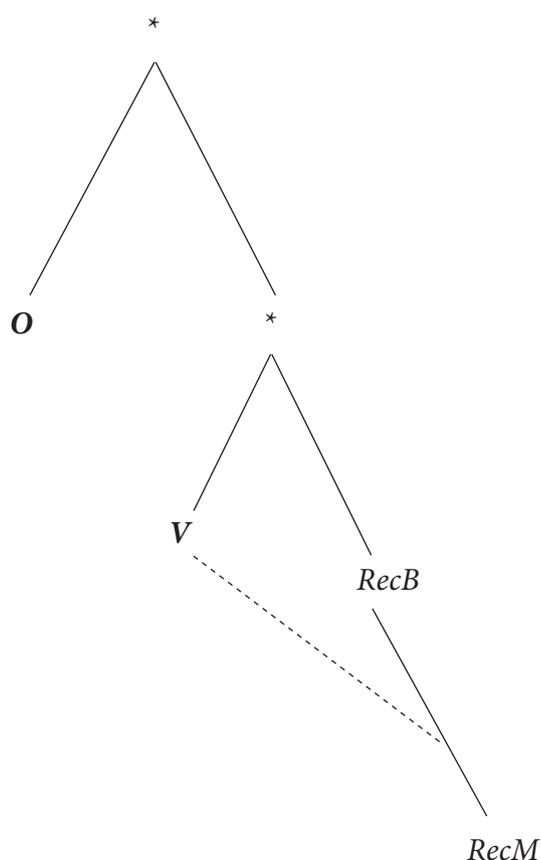
Tomemos como ejemplo todas las demás variantes del texto suplementario de la *RecM* en el Prólogo de la *VJL* (todas en el aparato de Gelzer 3: 20):

- καθὰ καὶ νῦν Festugière: om. *V*, *RecM*: παρὰ Ἀρκαδίου λέγει καθὰ καὶ νῦν *O*
- ἀρχιερέων *V*, *RecM*: ἀρχιερέως *O*
- νυγμάς τινας *O*: μνήμας τινὰς καὶ *V*, *RecM*
- καὶ ἡμεῖς τὸν αὐτὸν τρόπον *V*: τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ ἡμεῖς *RecM*, καὶ ἡμεῖς τῶν αὐτῶν *O*
- ψυχολογοῦντες *O* (lege ψυχολογοῦντες): ψυχολογοῦμεν *V*, *RecM*
- τούτων *V*, *RecM*: om. *O*
- ἀληθινοῦ *V*, *RecM*: ἀληθινοῦ Ἀρκαδίου λέγει *O*
- ὑμετέραν *V*, *RecM*: ἡμετέραν *O*
- ἅπαντα *V*, *RecM*: ἅπαν *O*
- αὐτόπτης *O*: om. *V*, *RecM*
- καλέσει *V*, *RecM*: καλέσοι *O*
- γογγυζοίτο *O*: om. *V*, *RecM*
- τέσσαρσιν εὐαγγελισταῖς *V*, *RecM*: τεσσαρσὶ τῶν ἀγίων εὐαγγελιστῶν *O*
- τοῦ αὐτοῦ *V*, *RecM*: αὐτοῦ τοῦ *O*

Esto no es más que el primero de los textos suplementarios de la *RecM*, veintisiete líneas de texto en la edición de Festugière. Como corolario, podemos asegurar que los textos suplementarios de la *RecM* provienen del ms. *V*.

El paso para extender esta fuente demostrada de contaminación (dado que detectamos errores separativos entre *V* y *RecMB*) al conjunto de la *RecM*, no sólo a los textos agregados, es fácil de franquear, y, creemos, metodológicamente legítimo.

La *RecM*, de acuerdo con nuestro análisis, ha contaminado con el ms. *V*. Por supuesto, alguien podría postular que simultáneamente la *RecB* ha contaminado con *O*. Pero tal hipótesis no tiene ninguna necesidad crítico-textual y la verosimilitud va en su contra. Con razonable seguridad, por ende, podemos argumentar que el *stemma*, presentado al pasar más arriba, es el que explica más ajustadamente la relación entre la *RecB*, la *RecM*, y los manuscritos *OV* de la *RecL*:



Creemos que lo más notable de estas precisiones sobre el *stemma* de la *VJL*, que permitirán establecer su texto con mayor certeza, es el modo en que ellas confirman las espléndidas percepciones de Gelzer, para quien la *RecM* incluía pasajes ‘auténticos’ y simultáneamente era, en tanto recensión, menos cercana al texto primigenio de Leoncio que la *RecB*; las glosas y embellecimientos de la *RecM*, como intuía Gelzer, suelen no hallarse en la *RecL*. Nosotros, por supuesto, podemos precisar los parámetros: de la *RecL* se originó la *RecB*, y de ésta, por agregados del ms. *V* junto con reelaboraciones estilísticas, se llegó a la *RecM*. Este estado de cosas, por lo demás, es el más verosímil, si tenemos en

cuenta que la *RecM* tiende a alterar el texto de su o sus modelos mucho más que la *RecB* (véanse las variantes del aparato de Gelzer, que testimonian los cambios de la *RecM*).

El corolario crítico-textual aporta seguridades por vía negativa: las adiciones de la *RecM*, que tenían su importancia cuando se desconocía la *RecL* e incluso luego, cuando se las suponía más cercanas al hiparquetipo de la *RecMB*, pierden ahora su valor. Asimismo, en caso de coincidencia entre *V* y la *RecM*, por un lado, y entre *O* y la *RecB*, por el otro, debe darse preferencia a esta última.

Estas serían, pues, las conclusiones de nuestro estudio:

1. El antepasado de la *RecMB* es afín a *V*, pero no a *O*.
2. Cuando la *RecB* se acerca a *O* contra la *RecM*, esto no se debe a contaminación, como creía Déroche. En estos casos la *RecB*, como *O*, presentan la lección del arquetipo.
3. Esto se debe a que, en realidad, la *RecM* (que deriva de la *RecB*) contamina con *V* o un manuscrito muy afín a *V*. Esto es particularmente claro en los textos suplementarios de la *RecM*, pero es cierto también para el conjunto de la recensión.

